

ANÁLISIS

NOTAS SOBRE LA PAZ

SIN ESTANQUE 1: NEGOCIACIÓN CON EL ELN. DE LA MESA DE DIÁLOGO A LA CIUDADANÍA

Fescol y La Paz Querida
Junio 2023



LA PAZ QUERIDA

FRIEDRICH
EBERT
STIFTUNG

CONTENIDO

1	INTRODUCCIÓN	4
2	ESTANQUE 1. NEGOCIACIÓN CON EL ELN. DE LA MESA DE DIÁLOGO A LA CIUDADANÍA	5
3	CONTEXTO	6
3.1	¿En el contexto actual, es viable la participación ciudadana en la negociación con el ELN sin un cese al fuego y de hostilidades?.....	6
4	¿QUÉ IDEAS SE PESCARON EN ESTE ESTANQUE?	8
4.1	Otty Patiño Hormaza – Negociador del gobierno nacional en la mesa con el ELN.....	8
4.2	Mg. (r) Eduardo Herrera Berbel – Mayor General (r)	10
4.3	Luis Fernando Trejos – Experto en Conflicto Armado de la Universidad del Norte	11
4.4	Gloria Castrillón – Periodista directora Colombia +20 El Espectador.....	12
4.5	Carlos Velandia – Exmiembro del ELN y actual gestor de paz	12
4.6	Frank Pearl – Ex Alto comisionado para la Paz de Colombia	13
4.7	Tatiana Prada – Investigadora de la Fundación Ideas para la Paz	13
4.8	Leyder Torres – Líder social de Buenaventura	14
5	CONCLUSIONES	15

1

INTRODUCCIÓN

Trabajar por la paz y la reconciliación es un proceso de nunca acabar, más aún, cuando existen muchas y diversas formas de entender lo que significa vivir en paz y hacer las paces, así como muchas apuestas de reconciliación. En este sentido, apostar a estos objetivos implica un constante intercambio de ideas, saberes, experiencias y reflexiones entre diferentes, que nos permitan co-construir apuestas de un país justo y libre de violencia, en el que quepamos todos y todas.

Con este objetivo en mente, la Friedrich-Ebert Stiftung en Colombia -FESCOL- y La Paz Querida han invitado a diversos sectores de la sociedad colombiana para que se sumerjan en una conversación, que permita a sus participantes compartir reflexiones que busquen incidir en la agenda pública, en favor de la Paz y la Reconciliación de Colombia.

Para ello, se ha diseñado un estanque de conversación al que se ha invitado a participar a un cardumen de jóvenes, mujeres, líderes y lideresas sociales, servidores pú-

blicos y empresarios, para zambullirse en conversaciones francas y honestas sobre distintos temas de importancia nacional. De esta manera, se busca que esta conversación este atravesada por un compromiso de equidad interseccional, que promueva la convivencia pacífica y que ayude a establecer referentes éticos que sirvan para todas las personas, sin estar atrapadas en ideologías ni pasiones partidistas, a partir de la dignidad humana.

Con este propósito en mente, el estanque que se ha diseñado acoge los principios de la metodología de *FishBowl*, la cual busca fomentar relaciones basadas en el respeto y en la apertura para conocer, aceptar y validar puntos de vista diferentes al propio, así como maximizar la escucha, enfocar la atención y generar un ambiente de confianza para sostener una conversación sobre un tema concreto, a través de un grupo y un espacio fluido. En últimas, el objetivo es crear un espacio favorable en el cual compartir y pescar ideas para que -como el agua- fluyan y no se estanquen.

2

ESTANQUE 1. NEGOCIACIÓN CON EL ELN. DE LA MESA DE DIÁLOGO A LA CIUDADANÍA

Tras el inicio de un proceso de diálogo entre el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Gobierno Nacional de Colombia, en cabeza del presidente Gustavo Petro, las partes en la negociación han manifestado la importancia y la necesidad de que la sociedad civil colombiana participe en la mesa de negociación, de manera que ayude a definir y llevar a cabo las transformaciones necesarias para alcanzar la paz. No obstante, este deseo de par-

ticipación en el proceso por parte de la ciudadanía ha encontrado múltiples desafíos. Frente a ello, la imposibilidad de acordar hasta el momento un cese bilateral de hostilidades ha limitado las posibilidades reales de participación, al tiempo que ha puesto en riesgo la vida e integridad de las personas que intentan participar en medio de las balas.

3

CONTEXTO

3.1 ¿EN EL CONTEXTO ACTUAL, ES VIABLE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA NEGOCIACIÓN CON EL ELN SIN UN CESE AL FUEGO Y DE HOSTILIDADES?

Para intentar dar respuestas a esta pregunta, se convocó a un grupo heterogéneo de personas que contó con la facilitación de la periodista Laura Vargas, las ponencias de Otty Patiño Hormaza, negociador del gobierno nacional en la mesa con el ELN y el Mg. (r) Eduardo Herrera Berbel, así como con la participación de Gloria Castrillón; directora de Colombia+20, Leyder Torres; líder social del pacífico, Frank Pearl; Ex Alto comisionado para la Paz de Colombia, Tatiana Prada; integrante de la Fundación Ideas para la Paz, Carlos Velandia; Gestor de paz, ex miembro del ELN y Luis Fernando Trejos; académico de la Universidad del Norte experto en conflicto armado.

El Ejército de Liberación Nacional (ELN) se fundó en San Vicente de Chucurí en 1964, con inspiración de intelectuales urbanos en el marxismo y la Teología de la Liberación. Tras el acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y las FARC-EP, esta guerrilla es una de las últimas en el continente y en el país.

Según cifras de La Fundación Ideas para la Paz, en 2017 cerca de 1.000 personas se vincularon a esta guerrilla, que para 2018 contaba con más de 4.000 integrantes. Hoy en día el ELN hace presencia armada y violenta principalmente en el Catatumbo y Arauca, en el nororiente del país, así como en Nariño y Chocó, por el occidente. A su vez, el ELN tiene presencia en Venezuela, donde se conoce que cuentan con más de un millar de integrantes y permanencia de al menos tres cabecillas del Comando Central.

Según los expertos, el ELN opera como una federación con autonomía de sus frentes en todo el país y toma decisiones a través de procesos de conciliación. Su estructura incluye un Comando Central y una Dirección Nacional con representantes de cada frente. A su vez, mantiene una interacción cotidiana con la comunidad en algunas regiones y ha realizado trabajo político entre la gente.

De acuerdo con las autoridades, el ELN obtiene su financiamiento a través del cobro de vacunas, extorsiones y secuestros, minería ilegal, apropiación de dineros de regalías en algunas regiones como Arauca, así como a través de comisiones a narcotraficantes, aunque el grupo niega ser una parte activa en el tráfico de drogas.

Según el informe de la Comisión de la Verdad, tras más de 58 años en armas, el ELN acumula a sus espaldas el 4% del total de los asesinatos del conflicto colombiano, es decir, más de 17.700 víctimas. A su vez, es responsable de más de 9.500 secuestros entre 1985 y 2018 y del reclutamiento forzado de cerca de 1391 niñas, niños y adolescentes que corresponden al 9% del total de reclutamientos en niñas, niños y adolescentes entre 1990 y 2017. También, se le atribuye la responsabilidad del 7,2% de los accidentes con minas antipersonal, con víctimas civiles e integrantes de la fuerza pública entre 1990 y 2022.

Esta es la sexta ocasión en que se emprende un proceso de paz con esta Guerrilla¹. En esta oportunidad, se han

1

- En 1975, hubo negociaciones de paz entre el gobierno de Colombia y el ELN, donde se comunicó el interés de la guerrilla de dejar las armas, pero no se concretaron debido a operaciones militares que impidieron su desplazamiento

surtido dos fases de negociación: la primera en Caracas, la segunda en Ciudad de México y en el momento de la publicación de este documento se lleva a cabo la tercera fase en la Habana, Cuba, donde uno de los temas a tratar tiene que ver con la participación ciudadana en la negociación.

Un elemento que es necesario destacar es que esta guerrilla sostiene violentos enfrentamientos con GAOS² tales como el Clan del Golfo o las Autodefensas Gaitanistas de Colombia como se autodenominan en la actualidad, así como disputas por el control de las rentas ilegales que afectan principalmente a la población civil con desplazamientos y confinamientos. En este contexto, en el marco de los diálogos han surgido dificultades asociadas al tema de un cese bilateral del fuego y de hostilidades, su verificación y las violaciones al mismo.

Ahora bien, dentro de la agenda de negociación, se ha establecido que la participación activa de la sociedad es fundamental para el éxito del proceso. A este respecto, la agenda acordada en el segundo ciclo de conversaciones en México enfatiza la necesidad de la participación de la sociedad para definir y llevar a cabo las transformaciones necesarias para alcanzar la paz. La participación social es un mandato constitucional en Colombia y la paz es un derecho y un deber que todos debemos cumplir. En este sentido, es importante que se escuchen y se consideren una amplia diversidad de voces para construir un acuerdo sólido y sostenible.

Bajo este contexto, surge la pregunta sobre si es viable la participación ciudadana en la negociación con el ELN si un cese al fuego y de hostilidades.

(Fuente: Centro de Asuntos Internacionales de Barcelona, CIDOB).

- Durante el gobierno de César Gaviria en la década de los 90, se logró que el ELN se sentara a negociar y una disidencia del grupo se desmovilizó en 1994, pero la mayoría de la guerrilla no dejó las armas (Fuente: Ideas para la Paz).
- En el gobierno de Ernesto Samper se intentó un acercamiento con el ELN a través de las conversaciones de Maguncia (ALEMANÍA) en 1998, pero un atentado del ELN en Antioquia que dejó 70 personas muertas afectó LAS NEGOCIACIONES.
- Durante el gobierno de Álvaro Uribe entre 2005 y 2007, se iniciaron fases exploratorias en Cuba y Venezuela con el apoyo de diferentes países para acercamientos con el ELN. Sin embargo, desacuerdos, incumplimiento de condiciones por parte del ELN y debilitamiento de las relaciones entre Uribe y Venezuela llevaron a un punto muerto en las negociaciones (Fuente: Centro de Asuntos Internacionales de Barcelona).
- Las negociaciones se reactivaron con el gobierno de Juan Manuel Santos casi una década después.
- Este último proceso de paz fue suspendido por el presidente Duque en 2019, tras el atentado a la escuela de oficiales. En ese momento Duque exigió la liberación de secuestrados como condición para reanudar los diálogos con el ELN.

2 Grupos armados organizados

4

¿QUÉ IDEAS SE PESCARON EN ESTE ESTANQUE?

4.1 OTTY PATIÑO HORMAZA - NEGOCIADOR DEL GOBIERNO NACIONAL EN LA MESA CON EL ELN

El cese al fuego es un tema presente a lo largo de toda negociación. En la agenda que se heredó de Quito, este cese se encontraba en el punto 5 de las negociaciones, sin embargo, al final el segundo ciclo en México, gracias a nuestra iniciativa y presión que se venía imprimiendo desde el primer ciclo, se buscó lograr un cese al fuego tal como se planteó en Quito por lo menos temporal, que generara un clima favorable para poder afrontar otros puntos de la agenda.

En la mesa la necesidad del cese al fuego se instala al finalizar el segundo ciclo y logramos trasladarlo al tercer ciclo como algo prioritario y perentorio para las comunidades, la sociedad colombiana y desde luego para la comunidad internacional.

Las experiencias de acuerdos de paz muestran dos modelos, uno en el que se plantea que el cese al fuego se ubique al comienzo de la negociación, para brindar condiciones propicias para el diálogo y otra en la que el cese se ubica al final de la negociación para consolidar los avances; en el caso nuestro, la negociación se alimenta de las dos experiencias y hemos logrado una tercera alternativa en la que el cese al fuego se articule con el proceso de participación que se ubica en el primer punto de la agenda.

Esto se traduce en que en el acuerdo de México los tres primeros puntos se entrelazan profundamente, así la **Participación** significa también generar **Democracia para la paz**, es una participación para la construcción de paz en Colombia, que no es solamente negociación e involucra a la sociedad civil en la generación de condicio-

nes y apoyos que van más allá. Y con el tercer punto que denominamos **Transformaciones para la paz**.

Debemos *“hacer la paz para hacer los cambios y hacer los cambios para hacer la paz”*³, de allí se desprende el estrecho entrelazamiento entre la paz y los cambios, sin pensar en que los cambios estructurales se verán en el largo plazo, es vital mostrar que frente a un Estado como el Colombiano que ha sido tan precario en el cumplimiento de los acuerdos, evidenciar que sí es posible cumplir lo que se acuerde, así sean pequeños acuerdos, focalizados, tales como lo que se hizo con el acuerdo de ayuda y alivio humanitario en el Pacífico, que desencadena como segundo paso, atender a la necesidad de políticas y acciones que permitan el retorno de la población y el mejoramiento de las condiciones que impiden la mejora de sus condiciones de calidad de vida, más allá de una intervención particular de emergencia frente a la hambruna o la salud, buscamos que las personas puedan regresar y permanecer en mejores condiciones.

Sabemos que muchas familias han decidido retornar, aún bajo condiciones de riesgo inminente puesto que se encuentran en medio del conflicto, pero en muchos casos no tienen alternativa, puesto que los refugios también pueden llegar a ser escenarios de revictimización, sobre todo en el caso de mujeres, niños y niñas.

En esa crisis y tragedia humanitaria, atendida focalizando recursos y esfuerzos estatales concentrados en pequeños territorios, es muy probable que sí se pueda ver la transformación hecha realidad en el corto plazo en pequeño. A esto le hemos denominado efectos de-

3 Palabras y frase de la delegación del ELN, retomada por Otty Patiño.

mostrativos que puedan expandirse o replicarse en otras zonas del territorio nacional. Esto nos mostró que sin cese al fuego es posible avanzar, y también que, en una etapa posterior, es necesario que los actores armados en disputa o hegemónicos en una u otra región adopten conductas de respeto frente a la población, porque al fin y al cabo en nuestro proceso lo importante es la población sin desconocer la importancia de las víctimas, pero poniendo en el centro de la discusión a la población.

El fin del conflicto llegará con la desarticulación de las armas para hacer política, en la medida en que se profundice el cese al fuego se deberán ir creando más políticas, en esa vía y a través de las comunidades el Estado deberá reestablecer o establecer el imperio del estado social de derecho en aquellas regiones en las que se ha declarado un estado de cosas inconstitucional, y de eso se trata, así que el centro del cese al fuego y de toda la negociación debe ser el beneficio de la población.

Frente a esta necesidad de tratar el cese en este tercer ciclo que inicia contamos en la delegación con presencia de dos exmilitares y el acompañamiento técnico de las FFMM, puesto que sin las FFMM y menos aún contra las FFMM un proceso de paz no se puede lograr. También hemos contado con un fuerte respaldo y apoyo de la comunidad internacional, de Naciones Unidas, Suecia y Suiza, que aportan insumos altamente útiles puesto que la parte técnica del cese que tiene que ver con la concentración de fuerza, la delimitación de regiones y demás, son necesarios para que exista la posibilidad de verificación y desde luego eso es comprensible, pero es un proceso, no es un acto inmediato, en la medida en que exista una voluntad sobre todo una mayor presión por parte de las comunidades que habitan y sufren del conflicto en los territorios y una presión y mayor apoyo de la comunidad internacional para la verificación así como un frontal apoyo de instituciones como la Iglesia que ha sido muy importante en este tipo de procesos no solo a nivel nacional sino *in situ*, en el territorio mismo, con las comunidades.

Es evidente que procuramos leer las relaciones entre la negociación y efectos posibles que se interrelacionan en otras agendas de variados aspectos, entre ellos la re-apertura de las relaciones formales y no de gobiernos

provisionales con Venezuela, que sin que tuvieran como propósito afectar a las estructuras del ELN en el vecino país, constituye una ventaja para el Estado Colombiano en la medida de que se genere presión por parte del gobierno venezolano para la terminación del conflicto. Otro de los elementos a considerar tiene que ver con las condiciones actuales del ELN quienes, si bien en algunas zonas se encuentran en expansión, también han venido perdiendo espacio en lo que se considera su retaguardia, elemento que deviene en una derrota estratégica y en un replanteamiento de la operación en general.

Este tercer ciclo a realizarse en La Habana, tendrá un elemento adicional, que está asociado a la sanción que pesa sobre Cuba tras haberse ofrecido como anfitrión para las conversaciones y albergar al ELN en el pasado, allí existe una deuda histórica por parte del ELN que seguro debemos considerar.

Otro de los elementos indispensables para la superación de este conflicto tiene que ver con las economías ilegales, el tema del narcotráfico, más allá de ser un tema policial o militar es un tema económico, mucha gente está involucrada con ese fenómeno y desde luego, tiene que haber una transición hacia economías legales, y se debe considerar que en esa transición la seguridad y la justicia estén fundamentalmente articuladas. No basta hablar de seguridad sin hablar de Justicia, la justicia aquí se ha establecido como un elemento de cierta condonación para quienes han participado en el conflicto para atenuar un poco la aplicación de una justicia natural, es lo que denominamos justicia transicional; tenemos que construir una justicia donde sea posible que comunidades enteras que han estado articuladas a economías ilegales, puedan transitar a la legalidad. Poder superar estas economías es un elemento de capital importancia para evitar la expansión de este tipo de organizaciones, que son nutridas por las comunidades dado el amparo y aceptación que les brindan. Así que la construcción de justicia tiene que ver con la proximidad, construir Estado no puede ser mandar un juez de Bogotá a una región donde imperen estas organizaciones y un estado de ilegalidad; a un campesino que le roban una vaca poner la denuncia le representa trasladarse por kilómetros durante días ¿entonces a quién acude? - Pues a quien aplica justicia con la pistola más grande y esta justicia suele ser brutal.

Generar nuevas relaciones de convivencia en las regiones es un elemento muy importante, pero es una arista en la que se ha avanzado poco. En este nuevo modelo de negociación, en el que llevamos 4 meses y en el que vamos haciendo acuerdos que sean cumplibles, esperamos avanzar en una dinámica de negociación y de desmonte y fin del conflicto como un horizonte que siempre avizoremos en todo lo que hagamos. Si se hace la participación sin apuntar al fin del conflicto, esa participación simplemente lo alimenta, si hacemos acciones humanitarias y aplicamos el DIH simplemente para humanizar la guerra, pero no para ponerle fin, estamos alimentando en el fondo la guerra, no es casual que el DIH esté inscrito al derecho a la guerra y no al derecho a la paz, este derecho a la paz, consagrado en nuestra Constitución Política es fundamental para ligar todas estas acciones y dinámicas humanitarias hacia un proceso de paz.

En Colombia y otros lugares ha pasado que se desmontan las organizaciones que se encuentran en guerra contra del Estado, básicamente las insurgentes, pero existen una serie de organizaciones que coexisten con el Estado mismo e incluso en ocasiones le “ayudan” al Estado. Ese desmonte de la violencia como un estado de cosas natural que sucede en muchas partes, hay que hacerlo simultáneamente; “tenemos un mar de violencias y un poquito de guerra”, por supuesto, lo ideal es que ese poquito de guerra ayude a jalonar la terminación de las violencias. De eso debemos convencer al ELN, de que en lugar de repudiar a otras organizaciones que no son políticas, pueda ser un factor dinámico también que esas organizaciones contribuyan a generar paz, de modo que ya no se trate solamente de la separación de los procesos sino de articularlos, de modo que la Paz Total sea una realidad y en ninguna parte del territorio ningún actor ilegal gobierne.

4.2 MG. (R) EDUARDO HERRERA BERBEL – MAYOR GENERAL (R)

Quiero dar respuesta en dos momentos; el primero relacionado con el proceso de negociación adelantada en el gobierno Santos bajo el liderazgo del jefe negociador Frank Pearl y un segundo momento en el que atenderé a la pregunta en particular.

En el primer momento destaco los tres logros de esa negociación; acuerdo de diálogos en 2016, un cese al fuego bilateral temporal nacional de 101 días y unas audiencias preparatorias. De esta experiencia hay lecciones aprendidas que recomiendo se puedan considerar, entre ellas, respecto a las tres audiencias preparatorias realizadas con amplia participación de organizaciones y sectores de la sociedad civil donde la relatoría facilitada por el PNUD ofrece más de 315 páginas en las que se da respuesta a dos preguntas: ¿Cuál es la recomendación que usted presenta para mecanismos de participación? y ¿Cuál es su experiencia en participación? Documento que sugiero sea estudiado tanto por **FESCOL** como por **la Paz Querida** y por la delegación del Gobierno.

En relación con la pregunta, las condiciones de 2017 han cambiado y la Paz Total va en cinco carriles que no se han podido sincronizar por diferentes razones, una Paz Total que requiere de mayor arquitectura institucional de paz, menos afanes, más planeación, así como un acompañamiento de la seguridad, “la Paz va de la mano de la seguridad y la seguridad de la mano de la paz, es un binomio indisoluble”.

Debemos tener en cuenta que hoy hay una mutación del conflicto armado, donde persiste un escenario multi crimen, sin base ideológica alguna, donde priman intereses económicos y se configura un nuevo mapa criminal que debe considerarse en la mesa de negociación, así que cualquier decisión de la mesa de un cese al fuego no puede estar ajena a ese escenario multi crimen.

Entonces frente a la pregunta, sí es posible, pero con riesgo de constreñimiento e intimidación armada es inaceptable la interacción de la sociedad con armados, lo que vimos en el Yarí no se puede repetir en Colombia y mucho menos en el marco de un cese al fuego.

El esquema delictivo multi crimen no permite generar condiciones apropiadas para un cese al fuego que no tenga ubicación de las estructuras del ELN o agrupación georreferenciada definida con verificación internacional, de esa manera se podría fortalecer el “binomio Paz-Seguridad”. En este momento en el país existen seis confrontaciones armadas por disputas territoriales entre varios grupos, hay superposición de confrontaciones

del Clan del Golfo con el ELN; entonces, si el ELN no está agrupado va a ser imposible que operen las FFMM, hay personas armadas de estas organizaciones que generan miedo a la población no combatiente, hay riesgos y amenazas contra sectores sociales y defensores de derechos humanos y la única manera de cumplir la Política de Paz, es que las FFMM puedan cumplir su misión constitucional para neutralizar factores de inestabilidad, proteger a las comunidades, desmantelar fuentes de economía ilícita, luchar contra el narcotráfico, controlar institucionalmente el territorio, disuadir creíblemente a los violentos, tener una dinámica operacional plena y coadyuvar a la acción unificada del Estado para que este haga una presencia mas efectiva que permita mejorar las condiciones en las que vive buena parte de la población rural en Colombia.

Un cese al fuego debe facilitar la conducción y dinámica operacional de las Fuerzas, de no ser así es mejor no hacerlo, porque agrava la condición de seguridad territorial, que es el péndulo que debe marcar hasta dónde se puede avanzar en un cese sin ubicación. La responsabilidad es la de velar por la seguridad territorial, recibir asesoría técnica de elaboración de protocolos por parte de los militares, aprovechar los observadores en la mesa que son componentes del servicio activo. *“Los militares no somos enemigos de la paz, pero queremos una paz que no conlleve ninguna claudicación de la institucionalidad y genere un ambiente en la ruralidad que permita la protección de la vida y el desarrollo.”*

Entonces, la participación ciudadana se puede hacer sin cese, con unos riesgos y dificultades inmensas, se puede hacer con cese como en el modelo actual, con dificultades para poder combatir un escenario multi crimen, pero se puede hacer mucho mejor si el cese cumple con una secuencia lógica que busca garantizar que no se golpee o debilite la seguridad territorial, esta secuencia da inicio en el acuerdo en mesa, ese acuerdo da los lineamientos generales del cese, después se define con asesoría militar el mecanismo de verificación y éste debe estar activo y listo antes de iniciar el cese, luego se da la generación de los protocolos en una subcomisión técnica de las FFMM y el grupo armado y finalmente se produce el decreto presidencial, de esta manera un cese bien estructurado y definido, que permita y le de maniobra a las FFMM para operar contra otros actores violentos, sin modular

la misión y acción de las FFMM puede ser el mejor aliado para la participación, para lo cual además, se requiere que el ELN acepte una reagrupación temporal para que se puedan cumplir y verificar los compromisos.

Pareciera una buena alternativa atender en dos líneas de trabajo o subcomisiones el cese y la participación, acompañando elementos técnicos y elementos de participación, con el objeto de que se encuentren mas adelante, pero sin supeditar una a la otra para prevenir que se puedan quedar sin las dos al final del tercer ciclo.

No hay un consenso nacional sobre la Paz Total y ello debe ser un elemento a definir por este gobierno de manera perentoria. El proceso es aún inmaduro, la paz no se construye con afanes, se construye con tranquilidad, *“la paz tiene su costo, pero no se puede buscar a cualquier precio, porque no es la paz que necesitamos en Colombia”.*

4.3 LUIS FERNANDO TREJOS - EXPERTO EN CONFLICTO ARMADO DE LA UNIVERSIDAD DEL NORTE

Es necesario, en primera instancia, concretar el para qué del cese al fuego, cuál es la intención; si bien por parte del Gobierno la mejora de las condiciones de vida de las comunidades y los alivios humanitarios en las regiones son el derrotero de la narrativa, en el caso del ELN no es claro su interés particular; una vez se conozca esto, sería necesario conocer si ese cese al fuego incluye el cese de hostilidades, de no ser así, se corre el riesgo de que se genere un proceso de fortalecimiento militar o de expansión de la organización armada, o incluso en un caso extremo, se puede llegar a escenarios en los que las FFMM terminen peleando las guerras del ELN contra los GAOS (Chocó y Sur de Bolívar contra las AGC o Arauca contra las disidencias al mando de “Iván mordisco”).

En esa perspectiva es preciso ir explorando escenarios de participación sin cese al fuego, puesto que en el contexto descrito de múltiples actores y múltiples violencias es imposible que hoy el Estado garantice el cumplimiento pleno del cese al fuego, tan solo podría garantizar el cese bilateral entre el ELN y las FFMM, pero no el cese

entre el ELN y otro tipo de estructuras u organizaciones armadas organizadas en esos territorios.

Esperar por ese cumplimiento absoluto del cese y su verificación puede ralentizar la negociación a tal punto que sea truncada, de modo que se debe explorar el avance en la participación en las condiciones actuales, y quizás pensar en escenarios similares a las audiencias realizadas en Tocancipá, en espacios urbanos y sub urbanos en lugares donde el Estado tenga fuerte control y presencia y respaldo de la comunidad internacional. La recomendación sería no avanzar en territorios donde exista presencia de otros grupos armados y todavía con esos grupos no se tenga cese del fuego o avance en las mesas.

Como hemos conocido en Arauca, parte de la guerra librada entre el ELN y otros grupos está dirigida contra lo que se considera las bases sociales de la organización, en esa medida, si solo hay participación con el ELN el riesgo está en la exposición de organizaciones o expresiones comunitarias que pueden ser señaladas como base social de grupos antagónicos, de modo que, sacarlos del territorio a espacios suburbanos controlados, aunque no sea lo ideal, puede ser la salida posible para generar mínimas condiciones de seguridad para que la participación no quede atada al cese verificado y se pueda avanzar.

4.4 GLORIA CASTRILLÓN – PERIODISTA DIRECTORA COLOMBIA +20 EL ESPECTADOR

Claro, es necesario e ideal un cese al fuego y de hostilidades, no solo para adelantar la fase de participación ciudadana sino el resto de la agenda, sin embargo la historia ha demostrado que en buena parte de los casos de procesos de paz en los que el cese al fuego se ubicó al principio de las negociaciones han sido muy traumáticos, y por lo general tras cualquier acto de guerra o cualquier hostilidad se deterioran al punto de extinguirse, son muy frágiles, en esa medida el para qué del cese cobra relevancia, en lo que el Gobierno ha mostrado claridad pero el ELN parece que aún no.

Se recomienda considerar que las dos negociaciones asumidas por subcomisiones: la del cese al fuego y la de

la participación ciudadana estén estrechamente acompañadas, que una no detenga los avances en la otra. Asimismo, es necesario considerar la relación y sinergia con los procesos de negociación con el Estado Mayor Central de las FARC-EP. ¿Es posible generar garantías para dos procesos participativos con dos grupos insurgentes diferentes en los mismos territorios?

En el contexto actual, quedan dudas respecto a la voluntad del desescalamiento por parte de los diferentes grupos y organizaciones llamadas a participar de la Paz Total, lo que se ha visto es su afán de expansión territorial, en medio de la cual la principal afectada es la comunidad.

En esa perspectiva se debe avanzar en más alivios humanitarios y más acuerdos humanitarios, puesto que lo que se necesita con urgencia es disminuir la afectación a la población civil.

4.5 CARLOS VELANDIA – EXMIEMBRO DEL ELN Y ACTUAL GESTOR DE PAZ

La participación activa y directa de las comunidades, principalmente en los territorios impactados por el conflicto, es un derecho, es el camino correcto para construir paz en los territorios contando con la gente y con la institucionalidad del territorio, que no falte nadie.

Esta participación tiene que gravitar en tres elementos: que sea útil para terminar la guerra, debe ser justa; coadyuvar a la justicia social en el territorio y debe ser democrática, que no puede faltar nadie, la paz parcial no sirve, se hunde.

El tiempo de negociación de un gobierno es tan valioso como escaso, tiene fecha de caducidad, a esta mesa no se le puede ir el tiempo de manera inútil, negociar sin que medie un cese bilateral del fuego y de hostilidades puede consumir tiempo para avanzar en lo fundamental que es desactivar el frente de la guerra. Discutan el cese bilateral de fuego, pero el definitivo, y procuren buscar la bilateralidad de actos unilaterales de manera simultánea; si el ELN declarara un cese unilateral del fuego y las hostilidades permanente, mañana mismo el gobierno

estaría en obligación de corresponder con reciprocidad al gesto de parar la guerra.

La sociedad debe tener las garantías para poder participar, nadie puede participar si lo están intimidando, si tiene minas antipersona instaladas en el territorio, si lo secuestran, confinan o desplazan. La violencia es el enemigo número uno de la participación así que la recomendación es buscar el desescalamiento por la vía de los ceses unilaterales para bajar la confrontación.

Se advierte que la estrategia de los alivios humanitarios pueden ser acciones con daño, puesto que pueden distraer, apaciguar el conflicto hasta llevarlo a un estado donde las partes encuentren demasiada comodidad y ello puede dilatar y prolongar el final.

4.6 FRANK PEARL - EX ALTO COMISIONADO PARA LA PAZ DE COLOMBIA

La Paz Total tiene una serie de autopistas interdependientes que avanzan de manera simultánea: la negociación con el ELN, la negociación con las disidencias de las FARC, el sometimiento o acogimiento a la justicia de los grupos criminales, el nuevo enfoque en la lucha contra la droga, el nuevo enfoque en la seguridad y los mensajes enviados a la fuerza pública, unas nuevas relaciones bilaterales y multilaterales con Venezuela, todo relacionado. En ese marco la primera sugerencia sería que desde el gobierno se pudiese ver cada una de esas iniciativas, en cuanto a las relaciones e interdependencias que se pueden tejer, con la finalidad de que hubiese secuencia, articulación y sinergia entre las acciones como parte de un plan en el que se consideren todas las iniciativas, puesto que de lo contrario en las mesas no será posible superar los obstáculos que suceden en las realidades territoriales.

A todos nos interesa un cese al fuego, pero para ello es necesario llegar a una etapa de mayor madurez en el proceso de negociación, no creo que se logre ni que sea posible de controlar. El ELN hoy parece no tener incentivos suficientes para poner su capacidad a disposición total de la paz, así que la misión de la delegación será llevar a esa organización a ese punto y para ello, la rea-

apertura de relaciones con Venezuela puede ser una gran oportunidad, al reabrir la diplomacia es posible trabajar conjuntamente para que el gobierno venezolano pueda presionar al ELN a buscar un acuerdo.

En cuanto a la participación ciudadana, las lecciones aprendidas en procesos pasados y tras la pérdida en los resultados del plebiscito, indican que se debe ir más allá de unas mesas en regiones, la participación ciudadana debe involucrar a los 50 millones de personas en Colombia, que estemos comprometidas con el enfoque de la paz total. El mayor riesgo de adelantar un proceso de participación en este momento es el de que la población no se sume a la idea de la Paz Total, será necesario cuidar mucho de la comunicación y cómo superar las dificultades y falencias que experimentamos en el pasado.

“Creo que es muy posible que este gobierno ya no tenga tiempo para firmar la paz con el ELN”, pero lo que sí puede hacer es aprovechar los tres años que le quedan para dejar buenas bases.

4.7 TATIANA PRADA – INVESTIGADORA DE LA FUNDACIÓN IDEAS PARA LA PAZ

La participación en estas circunstancias es posible, sin embargo, eso no quiere decir que sea efectiva, ni que sea vinculante. En Colombia llevamos décadas bajo el influjo de la violencia y el conflicto armado, en esa medida hemos logrado hacer participación en ese contexto, lo hemos venido haciendo, hay muchos mecanismos, mucha movilización ciudadana pero lo importante es el para qué de la participación, a dónde la queremos llevar.

El ELN se ha caracterizado por destacar y exigir la participación ciudadana, sin embargo, la participación sin cese de hostilidades podría no apuntar a lo que se busca de ella, esto debido a la ausencia de garantías de seguridad para que la gente circule en los territorios y para que lo que se diga en un escenario no se traduzca en una retaliación armada. “En Colombia se participa no sin armas sino a pesar de las armas”.

Tanto el ELN como el Gobierno tienen unas aspiraciones concretas respecto del producto de la participación, se

espera la discusión sobre la democracia y la democratización del país, pero sin un cese al fuego lo que se va a terminar discutiendo en los escenarios es la necesidad de disminuir la violencia. Si no logramos acuerdos que se materialicen en la disminución de la violencia en el territorio, la participación seguirá siendo más de lo mismo.

No estamos en un escenario viable para un cese al fuego absoluto, construir la paz no es de absolutos, es de gradualidad, pero en últimas la urgencia de la gente es la disminución de la violencia y difícilmente podremos llegar a otras discusiones sin superar las primeras.

“Lo urgente no da tiempo para lo importante”, podemos llegar a acuerdos con el ELN y con cualquier otra organización, pero mientras estos acuerdos no se traduzcan en mejoras en la seguridad de la población y la disminución de la violencia, esta ciudadanía no se va a apropiarse ni a ser interpelada por lo que se llegue a acordar ni por el sentido de los acuerdos.

4.8 LEYDER TORRES - LÍDER SOCIAL DE BUENAVENTURA

El camino del diálogo es el correcto, vamos por buen camino, el que se piense en un acuerdo es adecuado, pero es necesario contar con las garantías suficientes para que sea posible involucrarse. Antes de activar la participación de líderes, sectores sociales y el empresariado se debe trabajar fuertemente en las garantías.

Cada parte tiene una visión del conflicto, lo ha vivido diferente de acuerdo a su posición, es pertinente como posibilidad real para el fin de éste que las partes cedan, nadie quiere dar su brazo a torcer, pero una de las maneras de darle solución a este conflicto de tantos años es reconocer que tanto el Estado como los actores armados son corresponsables del conflicto.

Por último, invito a la juventud a que le bajemos un poquito y superemos disputas ideológicas radicales sobre las que no es posible construir la paz, invito a que la juventud se involucre en el hacer, en la cotidianidad, con actos más que con discusiones y reitero la necesidad de contar con garantías de seguridad, que sea posible participar desde todos los rincones del país, que se tenga en cuenta a todas las voces.

5

CONCLUSIONES

Es necesario en general el cese al fuego para adelantar la participación y otros puntos de la agenda, sin embargo, al no ser un escenario posible dentro del actual contexto, el camino del diálogo debe avanzar identificando estrategias y mecanismos que permitan la participación en condiciones democráticas y con las garantías de seguridad necesarias mientras se avanza en la consolidación del cese definitivo.

La negociación con el ELN es única, se puede aprender de experiencias anteriores pero cada proceso es diferente, precisamente por la premisa que indica que cada acuerdo se debe ir cumpliendo tan pronto se conciba, lo que busca mostrar que si es posible cumplir con lo pactado y generar efectos demostrativos en el corto plazo que puedan replicarse en otras regiones, atendiendo a las comunidades que necesitan de la llegada y asentamiento del Estado Social de Derecho.

Es preciso evaluar las articulaciones del proceso de negociación con otros procesos estratégicos para el país tales como la reapertura de relaciones formales con Venezuela, la sustitución de cultivos ilícitos, la nueva mirada de la lucha contra el narcotráfico, la reparación de las víctimas y en particular la afectación de las comunidades.

La seguridad y la participación van de la mano. En el contexto de sobreposición de conflictos y múltiples actores, unos que puedan entrar en un cese de hostilidades sin concentración y ubicación georreferenciada de sus tropas y otros que persisten en acciones ilícitas, las FFMM

no pueden cumplir con su misión constitucional a cabalidad, se modula el accionar militar y se pone en riesgo la paz territorial ya que las principales afectaciones se dan tanto a la población civil como a las y los militares.

La paz debe incluir a todas las voces, de todos los territorios, pero esa participación debe ser claramente definida en un horizonte que busque precisamente la finalización del conflicto, y este ejercicio debe ser respaldado por la sociedad colombiana en su conjunto para que pueda llegar a feliz puerto.

El fin del conflicto llegará con la desarticulación de las armas para hacer política, cuando el Estado logre restablecer o establecer el imperio del estado social de derecho en aquellas regiones en las que se ha declarado un estado de cosas inconstitucional y cuando en ningún rincón del país impere la injusticia ni la violencia de grupos armados ilegales.

La construcción de la paz, es una tarea altamente ingrata, de sacrificios enormes, sin embargo esa búsqueda que emprende la sociedad colombiana puede contar con las experiencias aprendidas en diversos procesos de similares características que se han adelantado en el país, aportes que deben ser transmitidos desde la cordialidad, el respeto, la comprensión amplia del ejercicio democrático y la búsqueda de caminos que integren pensamientos emanados desde diferentes orillas pero que buscan encausar a Colombia en el fin último de la terminación del conflicto armado.

PARTICIPANTES EN ESTE ESTANQUE

Otty Patiño Hormaza, negociador del gobierno nacional en la mesa con el ELN.

Mg. (r) Eduardo Herrera Berbel, ex negociador de paz.

Gloria Castrillón, directora de Colombia+20.

Leyder Torres, líder social del pacífico.

Frank Pearl, empresario.

Tatiana Prada, Fundación Ideas para la Paz.

Carlos Velandia – Felipe Torres, Gestor de paz, ex miembro del ELN.

Luis Fernando Trejos, Universidad del Norte experto en conflicto

ISBN 978-958-8677-71-2

SOBRE ESTE PROYECTO

Presente en el país desde 1979, la Friedrich-Ebert-Stiftung en Colombia (Fescol) busca promover el análisis y el debate sobre políticas públicas, apoyar procesos de aprendizaje e intercambio con experiencias internacionales y dar visibilidad y reconocimiento a los esfuerzos en la construcción de paz.

Como fundación socialdemócrata, nos guían los valores de la libertad, la justicia y la solidaridad. Mediante nuestras actividades temáticas, ofrecemos un espacio de reflexión y análisis de la realidad nacional, promoviendo el trabajo en equipo y las alianzas institucionales con universidades, centros de pensamiento, medios de comunicación, organizaciones sociales y políticos progresistas. En el marco de estos esfuerzos desarrollamos grupos de trabajo con expertos (académicos y técnicos) y políticos, así como foros, seminarios y debates. Además, publicamos *policy papers*, análisis temáticos y libros.

Para más información, consulte

<https://colombia.fes.de>

El uso comercial de los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin autorización previa escrita de la FES.

La Paz Querida – LPQ es una comunidad abierta e independiente de ciudadanos y ciudadanas diversos, optimista con el futuro del país, con capacidad de interactuar creativa y responsablemente, comprometida con la incidencia en la construcción de paz, con el fortalecimiento de la democracia y con el desarrollo sostenible en Colombia.

Buscamos impulsar un proyecto nacional que promueva la construcción de una nueva ética social basada en la dignidad humana y la sostenibilidad ambiental para contribuir a la creación de una Colombia más justa, más incluyente, más equitativa, ambientalmente sostenible y en paz.

Para mayor información pueden ingresar a <https://www.lapazquerida.com/>

El uso comercial de los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin autorización previa escrita de la FES.



YouTube:



Spotify:



sim
ESTANQUE



LA PAZ QUERIDA

**FRIEDRICH
EBERT**
STIFTUNG